

Semana Santa

2019

DOMINGO RAMOS

SENTIDO DE LA CELEBRACIÓN



DOMINGO RAMOS¹

SENTIDO DE LA CELEBRACIÓN

El Domingo de ramos merece una atención pastoral mayor que la que normalmente consigue. Con frecuencia se reduce al “problema” de la procesión, considerada todavía más como bendición de las palmas que como procesión en honor de Cristo. Y no se capta que tiene una fuerza celebrativa y también catequética -de pedagogía de la fe pascual- muy notable.

El Domingo de Ramos y el sentido del domingo cristiano

El Domingo de Ramos fundamentalmente es un domingo. Como todos los domingos del año, celebra el hecho de la Resurrección del Señor, su victoria. Las características propias de este domingo, pueden ayudar a descubrir el sentido que tiene siempre el domingo que celebramos los cristianos. En particular la procesión es como una aclamación ante la victoria del Señor, cosa que también celebramos cada domingo. La narración de la pasión subraya el aspecto de que la victoria de Cristo se obtiene a través del sufrimiento y la muerte. Las palmas y los ramos -signos populares de victoria- manifiestan que la muerte en la cruz es camino de victoria, y victoria ella misma, por cuanto esta muerte destruyó la muerte.



La celebración de hoy, pues, resume la dinámica del Misterio Pascual de Cristo, que es también el contenido de nuestra celebración dominical.

Cristo y su entrada mesiánica en el Reino

Jesús, llegada “la hora”, decide ir a Jerusalén. Y su entrada es a la vez entrada del Siervo que camina a la muerte, y del Señor, que va a ser glorificado.

Es necesario insistir en el sentido fundamental de la procesión. Se trata de celebrar la entrada mesiánica del Señor en su triunfo pascual a través de la muerte. La procesión, por tanto, no tiene simplemente la finalidad de recordar un hecho histórico pasado, sino de hacer una solemne profesión de fe en que la cruz y la muerte de Cristo son en definitiva una victoria. El color rojo de las vestiduras, en este día, apunta a la muerte del Mártir y a su Victoria.

¹ Centro de Pastoral Litúrgica. La celebración de la Semana Santa. Dossiers 61. CPL: Barcelona. 2005.

La bendición de las palmas, menos importante

También conviene insistir en que la bendición de los ramos es secundaria con relación a la procesión. Lo que pretendemos en este día es aclamar a Cristo, en su camino pascual. Al bendecir los ramos no se pretende dar a los fieles unos “objetos benditos” que guardar, sino aclamar con ellos a Cristo en la procesión. Por eso está prohibido limitarse sólo a la bendición de los ramos, si no se va a hacer procesión.

¹ Centro de Pastoral Litúrgica. La celebración de la Semana Santa. Dossiers 61. CPL: Barcelona. 2005.